

dos en la historia de hombres grandes, y entre ellos el mayor Monarca de todos Alexandro: y así, que quedaba ella mas agraviada en este oprobrio; pues siendo hija de un elemento el mas noble, que es el fuego, se le habia con tal titulo ultrajado. Replicó el Rubí, que él era hijo del sol, puro y precioso, y así incapaz de toda mancha. Ambos argüían abrasados, y el tonante se hallaba dudoso en la sentencia, quando apareció en el tribunal la sabia Minerva, que retirada se habia entetado de todo el argumento, y dixo: aquí llevo, Júpiter soberano á vuestra presencia con dos peticiones, una de Baco y otra de los Árboles. Excelente Minerva (exclamó Júpiter) si vos sois el memorial; ¿cómo podré dexar de condescender á las súplicas? Señor (añadió ella) habiendo estado este año poco fructíferas las cepas, pide Baco, que mandéis á los hombres, que hazan vino de las piedras: y por quanto los Árboles se queixan, de que en todo tiempo los cortan para el fuego; os piden, mandéis tambien á los hombres, que se pasen sin viandas calientes. Sabia Minerva (replicó Júpiter) ni una ni otra peticion puedo despachar: porque el hacer vino de las piedras, es ir contra la naturaleza, á quien no debo injuriar; y el mandar que pasen los hombres con crudos alimentos, será abreviarles la vida, por estar habituados á los manjares condimentados.

Pues de esa arte (dixo entónces Minerva) forzosamente ha de ser la Brasa cocinera, y el Rubí no puede ser vino. Con que mas agraviado queda éste en que le llamen lo que nunca puede ser, que la Brasa en que la nombren por lo que es; y de esta suerte queda desatada vuestra duda. ¡O Minerva sabia! (exclamó Júpiter) ¿qué no aclarará tu saber profundo! Vaya luego la Brasa á la cocina, y el Rubí sirva de Juno á la diadema.

Quando los que son ménos quieren competir con los que son mas, éstos quedan ensalzados y aquellos abatidos: siempre á la soberbia se le sigue el precipicio. Una gota de agua apaga su resplandor á la Brasa, y nada puede abatir al de su contrario. Los que se ven lucir, y olvidados de su ser se ensoberbecen, deben mirar, que si hoy son luces, serán ce-

